

# **Partidos Políticos y Liderazgo de las terceras fuerzas políticas en la República de Colombia.**

Resultado de investigación finalizada

Estudios políticos y sociojurídicos

Josefina Cuello Daza

## **Resumen**

La investigación tuvo como objetivo general analizar los partidos políticos y el liderazgo de las terceras fuerzas políticas en Colombia. Se fundamentó en planteamientos, enfoques, y teorías de Alcántara. (2001), Gilhodes (2003), Palacios (2007), León (2012), entre otros. Con el desarrollo de la investigación se obtuvo información acerca del comportamiento de los partidos políticos y liderazgo en Colombia, además se determinó que las colectividades políticas no son partidos en el sentido moderno de la palabra, son, subculturas diferenciadas pero complementarias, que responden a una actitud y un sentimiento de los colombianos y que el estilo de liderazgo prevaleciente en la tercera fuerza política es transformacional, desde sus inicios como organizaciones políticas claramente definidas.

## **Visão geral**

Pesquisa teve como geral análise objectiva dos partidos políticos e a liderança das forças políticas terceiros na Colômbia. É baseado em idéias, abordagens e teorias de Alcântara. (2001), Gilhodes (2003), Palacios (2007), Leon (2012), entre outros. Com o desenvolvimento da pesquisa foi obtido Informações sobre o comportamento dos partidos políticos e liderança na Colômbia, também foi determinado que as comunidades políticas não sejam partes no sentido moderno da palavra, são, subculturas diferentes, mas complementares, respondendo a uma atitude e uma sensação dos colombianos e a liderança predominante na terceira força política é uma transformação de seus começos como organizações políticas claramente definidas.

**Palabras Claves:** Partidos políticos, liderazgo, terceras fuerzas políticas.

**Palavras-chave:** Partidos políticos, liderança, terceiros forças políticas

La característica fundamental del sistema de partidos en Colombia, antes y después del Frente Nacional, empezó a crearse antes de que el general Gustavo Rojas Pinilla presentara su renuncia al cargo de Presidente de la República, estando en el período (1954-1958). Una vez acontecido esto, el poder del Estado quedó en manos de la Junta militar, nombre que se le dio al grupo de generales que se comprometieron a gobernar hasta el 7 de agosto de 1958, fecha en que culminaba el período de gobierno del general Rojas.

A este respecto Arévalo (2003), considera, que desde el nacimiento de los partidos políticos colombianos a mediados del siglo XIX, y durante más de un siglo de historia bipartidista, la intolerancia Interpartidista y las guerras civiles, desempeñaron un papel determinante en la generación de identidades, por parte de la sociedad, hacia las agrupaciones políticas. Así, después de la llamada época de la violencia (1946-1958), los líderes de ambos partidos se comprometieron a gobernar el país, en forma conjunta y exclusiva, llamado el Frente Nacional, se extendió durante dieciséis (16) años,

durante esta etapa se consolidó el bipartidismo perfecto, aunque tuvo éxito en reducir la violencia partidista y sentar las bases para el desarrollo, se deterioró considerablemente la solidez organizativa de los partidos.

Igualmente, señala Arévalo (2003), que en el periodo comprendido entre 1974 y 1991, se presentaron varios cambios institucionales, que forjaron nuevas coaliciones locales y dieron a luz, nuevas fuerzas encabezadas por líderes regionales, con una visión más dinámica y modernizadora de la administración pública. Estos nuevos líderes entraron a competir directamente con las jefaturas nacionales por el monopolio sobre los recursos que alimentan la actividad política.

Dentro de este contexto, según Giraldo (2003), desde mediados de la década de los ochenta, los partidos políticos se desorganizan, pierden liderazgo político y nuevas fuerzas electorales aparecen en escena y la constitución de 1991, entra a hacer profundos cambios en las instituciones políticas, para la llegada de la década de los noventa.

En ese período de los noventa, Colombia enfrentaba difíciles problemas que amenazaban el orden social y político. Por un lado el recrudecimiento de la violencia, que adquirió una particular dinámica con la expansión del narcotráfico, por otro lado se hizo evidente la incapacidad de los partidos, inmersos en prácticas de clientelismo y corrupción, para responder a los grandes desafíos de las fuerzas modernizadoras de la década.

Refiere Giraldo (2003), que ambos procesos fueron preámbulos de la constituyente que proclama la nueva carta de 1991, que introdujo grandes transformaciones en la manera de hacer política. Este fenómeno adquirió características preocupantes, en especial, en cuanto a la atomización y fragmentación partidista, el creciente personalismo en la competencia electoral y sobre la dimensión organizadora.

Por otra parte, Gutiérrez (2002), sostiene cómo las reformas institucionales y la aparición de nuevas fuerzas políticas, tanto de izquierda como de derecha, en el espectro político, tales han sido el Polo Democrático y la Alianza Democrática, por un lado; el nuevo partido de la U y el Verde por el otro, además, la presencia de voceros de grupos alzados en armas, crean nuevas condiciones y desafíos para los partidos tradicionales de centro, que ven su reforma interna como el último refugio de supervivencia.

Además, el liderazgo adecuado en los partidos políticos es requerido para conocer la situación competitiva y la participación de sus miembros o partidarios en la conformación de equipos de trabajo en el desarrollo de sus actividades, por cuanto este tipo de organización está representando terceras fuerzas políticas a propósito de atraer ciudadanos basados en un líder, que satisfaga las expectativas de la sociedad.

Al respecto Crosby (2004), define el liderazgo como la dirección, jefatura o conducción de un partido político, de un grupo social o de otra colectividad. En muchas ocasiones, en las organizaciones políticas se presenta desconocimiento de situaciones, relacionadas a las estructuras funcionales especializadas exigidas en la ejecución de las actividades, así como en el estilo de dirección de los líderes, las cuales se caracterizan por que cada área y cada miembro sólo conozca las tareas de su competencia.

Del mismo modo, después aparece el partido de la U, conformada por la coalición del partido conservador colombiano y el Partido Liberal Colombiano, nace de la integración de diferentes sectores renovadores de la política, en torno a la defensa de las libertades del pueblo colombiano y de la búsqueda de mejores condiciones que procuren el fortalecimiento de la institucionalidad y del Estado Social de Derecho en el país.

Además de esas consideraciones, Gutiérrez (2002), sostiene con respecto a los grupos ilegales, debido a las presiones de los actores armados, particularmente de la denominada Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), fue una organización ilegal paramilitar de extrema derecha, se consolidaron hacia 1977 en Colombia, su principal propósito era en principio llegar a regiones

controladas por la guerrilla para "limpiarlas" o "liberarlas" de su presencia y luego imponer en ellas su control.

Las AUC fueron clasificadas como una organización terrorista por el gobierno de Colombia, la Unión Europea y por los Estados Unidos. Bajo la bandera de combatir a las guerrillas comunistas, las AUC recibieron el apoyo soterrado de políticos, militares, ganaderos, empresarios y personas del común. Durante su existencia la organización fue responsable de miles de masacres a lo largo del territorio colombiano; así como, el desplazamiento forzado de miles de personas, el robo de tierras y el tráfico de drogas a países extranjeros.

Tras un polémico proceso de desmovilización con el gobierno, varios de sus principales miembros terminaron siendo extraditados como narcotraficantes a los Estados Unidos donde son juzgados. Después de terminada las AUC como organización surgieron otros grupos que fueron denominados por el gobierno como "bandas criminales" que mantienen varias de las rutas de narcotráfico que controlaban las AUC, parecen haber obedecido a un intento para penetrar en la estructura Nacional de representación política; esta situación adquirió una particular dinámica y profundidad con la irrupción del narcotráfico.

En el caso de Colombia, la actividad política se encuentra fragmentada, por lo cual es importante fortalecer la capacidad propositiva de los líderes para que puedan interactuar en el diseño de formulación de políticas públicas encaminadas al desarrollo de la sociedad colombiana. De ahí una de las maneras de incentivar la participación social es por medio de la inclusión directa de los ciudadanos y la profundización de un sentimiento directo de pertenencia recíproca entre este y el partido.

Asimismo Gutiérrez (2002), señala la influencia del narcotráfico, Colombia ha vivido las consecuencias de su penetración en las diferentes esferas de la vida pública, privada y en particular en la política, esto se ha convertido en una de las principales fuentes de corrupción, por tal razón, los partidos políticos, el gobierno, la comunidad internacional, la sociedad han de crear y apoyar mecanismos para evitar la penetración en el escenario político.

Es decir, la transformación constitucional, llevada a cabo en el 1991, bajo el supuesto de necesidad para superar el sistema bipartidista tradicional, el cual era percibido como un muro de contención para la emergencia de otras fuerzas políticas, se hallaba en la raíz de la oposición armada que soportaba el país.

Partiendo de los supuestos anteriores, Alcántara (2001), sostiene que, la constitución buscó fortalecer la representatividad del sistema político mediante el diseño de diferentes estímulos que contribuyeran ampliar el número de actores políticos. Esta perspectiva se fundamentó en dos criterios básicos, por una parte, la necesidad de incorporación de los movimientos alzados en armas al sistema democrático. Por otra parte, la exigencia de abrir paso a la representación política a las diversas minorías étnicas y religiosas tradicionalmente excluidas o sub-representadas en el régimen político. Acogiéndose a los cambios de perspectivas comenzando a perfilarse a finales del siglo XX, definió el estado como multiétnico/cultural.

Según Gechen (2005), la verdadera revolución democrática, con respecto a los partidos políticos que se desarrolló en la República de Colombia fue producto de la conformación y aprobación de la constitución del año 1991, en este momento se abrió el espectro para que aparecieran nuevos partidos.

A pesar del problema por el que atraviesa el sistema de los partidos políticos y del liderazgo en la República de Colombia o bipartidismo, es necesario cuestionar y reevaluar las proféticas aseveraciones sobre el colapso del sistema de partidos colombianos. Aunque es una posibilidad latente, los partidos tradicionales no están tan ceca de la extinción, como podrían pensar algunos, las fuerzas terciarias, así como, nuevas alternativas cuentan con las condiciones y oportunidades propicias para ocupar un lugar importante dentro del sistema. Por ello, de manera paralela las organizaciones políticas, deben impulsar la preparación a dirigentes, clase política a afrontar los nuevos retos y la (re) generación de una nueva cultura política.

En ese contexto, en la actualidad, se requiere de partidos políticos con líderes dirigidos a desempeñar rol protagónico, entendiéndose el término como aquellos individuos con espíritu de lucha, emprendedor, con iniciativa y creatividad, esto es, contar con el liderazgo exigido por el contexto político actual, procurando cooperación, además, proyectando poder e influencia, permitiendo disputar lo que considera es suyo, o el medio de vivir, sobrevivir y llegar al éxito.

## **Partidos políticos**

Con el fin de contextualizar la temática en estudio sobre partidos políticos y liderazgo de las terceras fuerzas, es importante hacer una revisión exhaustiva de una serie de elementos conceptuales y teóricos que faciliten la ubicación y comprensión del mismo.

Montero, Gunther y Linz (2007), expresan que paradójicamente, la revitalización del interés académico por los partidos ha coincidido con frecuentes afirmaciones de los partidos han entrado en un proceso irreversible de declive. Si la hipótesis del “declive de los partidos” se confirmase en la mayoría de los sistemas democráticos contemporáneos, se podría ciertamente concluir que la aparición de nuevos estudios sobre los partidos sería irrelevante. Pero sostienen que justamente lo contrario es cierto. Más que asumir que un presunto declive de los partidos debe implicar una reducción de la literatura científica sobre ellos, piensan que la aparición de nuevos desafíos exige una reevaluación tanto de los partidos como de algunos aspectos de la bibliografía tradicional que se ha ocupado de su estudio.

Giddens (2000), sostiene que la tercera vía fue descrita originariamente por los demócratas estadounidenses como un “nuevo progresismo”. La Declaración del Nuevo Progresismo, publicada por el Consejo del Liderazgo Demócrata en 1996, afirmaba que se requería un nuevo comienzo en política para encarar un mundo envuelto en cambios fundamentales.

Algunas de estas tendencias han debilitado los vínculos estructurales y psicológicos entre los partidos y los ciudadanos, como se evidencia en los menores niveles de identificación partidista y en el incremento de los sentimientos de insatisfacción, de cinismo e incluso de alienación política. Por consiguiente, Burdeau, considera que no hay fuerzas que sean exclusivamente políticas. “El carácter político de una fuerza resulta de su punto de aplicación. La vida social se mueve por una prodigiosa complejidad de fuerzas que se convierten en políticas en la medida en que presionan el poder o intervienen en la relación política. En otros términos, las fuerzas preexisten y de su uso procede su carácter político”.

En el mismo orden de ideas, Galvis (2005), manifiesta que la opinión de Burdeau, es aplicable a los grupos de presión, a la opinión pública o a la prensa, pero no a los partidos políticos, que son fuerzas cuya única razón de ser es política. De manera general podemos decir que las fuerzas políticas son grupos organizados de personas que tratan de influir en las autoridades estatales o que aspiran a ejercer el poder.

Según el origen histórico, los partidos surgen de las crisis de legitimidad, integración y participación que se dieron en el proceso de construcción del Estado-nación. Lipset y Rokkan, sostienen que los partidos optan por alguna de las divisiones sociales que enfrenta la construcción del Estado-nación. División “centro-periferia, que da lugar a partidos con un fuerte componente nacionalista –centralista o periférico-”, división “Iglesia-Estado, en torno al cual surgen partidos de carácter confesional o laico”; división “sector primario-sector secundario, del que han nacido los partidos campesinos”; y división por la clase social.

De igual manera, Montero, Gunther y Linz (2007) afirman que los partidos en las nuevas democracias han tenido que enfrentarse a un conjunto adicional de desafíos. Con la “tercera ola” de democratización, han nacido o han sido restablecidas instituciones partidistas en docenas de sistemas políticos en los que o bien faltaba una tradición de estabilidad democrática o nunca habían experimentado gobiernos verdaderamente democráticos.

Gutiérrez (2002), afirma que las reformas institucionales y aparición de nuevas fuerzas políticas tanto de izquierda como de derecha, crean nuevas condiciones y desafíos para los partidos tradicionales de centro. Además, Giddens (2000), plantea que la idea de encontrar una tercera vía en política se ha convertido en foco de controversia en todo el mundo. Y que el término tercera vía, no es nuevo, ha sido utilizado en el pasado por grupo de diferentes convicciones políticas.

Ante las formulaciones descritas, se permite referir, en ningún caso han llevado a la desaparición de los partidos o a su reemplazo por otros tipos de organizaciones (como los grupos de interés o los movimientos sociales) o prácticas institucionalizadas (como las de la democracia directa), preservando la existencia de los partidos políticos tradicionales de Colombia representados por el conservador y liberal.

### **Partidos políticos tradicionales**

Sobre los partidos políticos tradicionales, según Aguiló (2008), a mediados del siglo XIX comenzaron a estructurarse en la Nueva Granada, filosófica y doctrinariamente, los partidos liberal y conservador. En 1848 apareció el primer programa liberal elaborado por Ezequiel Rojas y un año más tarde José Eusebio Caro y Mariano Ospina Rodríguez redactaron el conservador.

Para Al Camp (2007), los partidos tradicionales basaron su ideología en la filosofía liberal del siglo XVIII. y se hallan relacionados con el federalismo y centralismo de la época de independencia y con los liberales moderados (conservadores) y liberales progresistas (liberales) que surgieron del pensamiento de Francisco de Paula Santander.

La segunda mitad del siglo XIX representa para Colombia el rompimiento definitivo con la estructura socioeconómica colonial. Con la imposición de las ideas liberales, el país entró de lleno en el sistema capitalista imperante en occidente. La Constitución de Rionegro (1863-1886) representa el triunfo de los intereses librecambistas y la imposición de las libertades individuales absolutas.

La práctica de estos principios condujo al finalizar el siglo a un replanteamiento de las bases ideológicas del Estado. Se instauró entonces un sistema proteccionista, regido por la Constitución de 1886 que perduró en Colombia por más de 100 años y se caracterizó por un rígido centralismo y por las amplias facultades que otorgó al poder ejecutivo. La Constitución estableció el sufragio para todos los varones, mientras que el voto femenino se estableció hasta 1957.

### **Partido conservador**

Expone Álvarez (2007), el Partido Conservador colombiano es un partido político tradicional de la República de Colombia, fue establecido formalmente en 1849 por Mariano Ospina Rodríguez, esta agrupación política junto con el Partido Liberal colombiano, dominó el escenario político colombiano desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 2002, en una hegemonía bipartidista.

Durante este periodo, agrega el tiempo.com (2006), se formaron muchos partidos nuevos, y algunos de ellos fueron movimientos disidentes del Partido Conservador. Entre estos estaba el Movimiento de Salvación Nacional, el Conservatismo Independiente de la familia Gerlein, el movimiento independiente de Andrés Pastrana llamado Nueva Fuerza Democrática, el Movimiento Nacional Conservador, y la disidencia antioqueña llamada Unionismo.

### **Partido liberal**

El partido liberal colombiano, refiere Aguiló (2008), es uno de los dos (2) partidos políticos tradicionales de Colombia, fundado en 1848 basándose en las ideas del General Francisco de Paula Santander. Ideológicamente, se establece en el liberalismo, ha sido el partido de mayor representación

individual en el Congreso de ese país, actualmente es uno de los partidos de coalición del presidente Juan Manuel Santos.

Álvarez (2007), comenta que desde 1863 y hasta 1886, el Partido Liberal gobernó casi ininterrumpidamente, en una época que recibió el nombre de El Olimpo radical, la cual se caracterizó por un laicismo extremo en la administración del Estado. De esta época se destacan los ex mandatarios Tomas Cipriano de Mosquera y Manuel Murillo Toro.

En 1930 y aprovechando la división del conservatismo, el Partido Liberal, ahora bajo la conducción del empresario y periodista Alfonso López Pumajero recuperó la presidencia en la persona de Enrique Olaya Herrera. Posteriormente bajo los gobiernos del mismo López Pumajero, de Eduardo Santos, nuevamente de López y de Alberto Lleras Camargo, conservó el poder presidencial y las mayorías del congreso por 16 años hasta 1946, en una época que recibió el nombre de Segunda República Liberal, caracterizado por el impulso progresista y social de los gobernantes, en especial de López Pumarejo.

El espectador (2011), reseña como en la actualidad desde el fin del Frente Nacional hasta el 2002, el liberalismo se mantuvo como la mayor fuerza en el Congreso, superando al Partido Conservador, y eligió a cinco de los siete presidentes elegidos en Colombia desde entonces: Alfonso López Michelsen, LJulio Cesar Turbay, Virgilio Barco, Cesar Gaviria y Ernesto Samper. En las elecciones legislativas del 2010 eligió a 38 de 166 representantes y 17 de 102 senadores.

El ex presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez forjó su carrera dentro del Partido Liberal, aunque fue elegido por un movimiento independiente, en relación a su gobierno el Partido Liberal fijó una política de oposición. Esto produjo un gran cisma al interior del partido, que se dividió entre "opositores" y "uribistas". Aún cuando hubo varios intentos de reconciliar las dos vertientes del partido, la mayoría socialdemócrata fue firme en su oposición al uribismo, tachándolo de neoliberal y reaccionario. La mayor parte de los liberales que respaldaron las políticas uribistas, se marginaron del partido y se han agrupado en dos nuevas fuerzas políticas: Cambio Radical y el Partido de la U.

Durante los últimos meses de 2011 las directivas del Partido Liberal realizaron acercamientos con algunos de los ex militantes liberales que abandonaron el partido a causa de las diferencias en torno a la figura de Álvaro Uribe y que hoy se encuentran en los partidos de la U y Cambio Radical, con el fin de lograr la reunificación liberal; sin embargo, el proyecto empezó a frustrarse en diciembre, cuando directivas de Cambio Radical anunciaron que no estaban dispuestas a convertirse en apéndice del Partido Liberal.

### **Factores que dieron origen a la crisis del sistema bipartidista.**

Explica Sánchez (2010), que en Colombia se habla de bipartidismo por la existencia de dos partidos desde hace más de 140 años. En realidad, el bipartidismo a sufrido evoluciones porque casi siempre en la práctica, suponía el predominio de uno de los dos y la casi exclusión del otro con la única excepción de los momentos de alternación en el poder.

La naturaleza del sistema cambia a partir de 1958 por el pacto excluyente entre liberales y conservadores. El Frente Nacional crea, artificialmente, las apariencias de un bipartidismo equilibrado. Artificial, teniendo en cuenta que con garantías democráticas crecientes, pero limitadas, uno de los dos partidos, el Liberal en condiciones normales, es mayoría desde 1932.

Se pierde la noción de oposición, indispensable al funcionamiento de la democracia. Es una de las grandes pérdidas de legitimidad del sistema político ya que el elector, vote por unos o vote por otros de todas formas los encuentra a los dos en el gobierno, tanto al vencedor como al vencido. Este poder compartido de los dos, es uno de los factores, que relegó a la oposición dentro de la política armada o dentro del movimiento social por falta de espacio político. En el año de 1986, se produce una ruptura con este tipo de bipartidismo, al adoptar y acoger la administración Barco en la práctica el esquema de

gobierno oposición, buscando la oxigenación de la vida política, frustrada por el retorno a la práctica anterior en el año de 1990.

Junto con otras explicaciones puede hablarse de problemas dentro del mismo sistema. Un sistema bipartidista con apariencias de equilibrio, pero sometido a la dominación de un partido, sin duda, vive fuertes tensiones, si se tiene en cuenta que una de las reglas de juego radica en que los dos partidos son complementarios, se necesitan, aun en abierta competencia el uno al otro.

Lo cierto es, que si uno de los dos soportes del bipartidismo en Colombia se debilita o entra en crisis, el otro, obligatoriamente está afectado. El debilitamiento del primero puede tener dos efectos sobre el otro: transformarlo en partido dominante si tiene estructuras fuertes o llevarlo a su división si tiene fisuras.

### **Terceras fuerzas políticas**

Comenta Pizarro (2002) sobre el bipartidismo Liberal – Conservador aparecía hasta hace apenas una década no sólo como uno de los más antiguos en América Latina sino como uno de los sistemas de partidos más institucionalizado en todo el continente. Hoy, expresa Sartori (2002) aun cuando no se ha producido un colapso partidista similar al ocurrido en Perú y Venezuela, la erosión de uno y otro partido ha tomado un camino con pocos antecedentes históricos un “faccionalismo personalista” extremo o, para utilizar un término más coloquial que ha hecho carrera en Colombia, la implosión de los partidos en decenas y decenas de micro-empresas electorales.

Esta nueva etapa de reflexión sobre los partidos y el comportamiento electoral se lleva a cabo en una coyuntura caracterizada por una enorme atomización de los partidos tradicionales y, a su turno, por una grave fragmentación en el campo de las llamadas “terceras fuerzas”. Sin duda, se trata de un período incierto de transición en el sistema de partidos, lo cual dificulta pronosticar el desenlace final.

### **Partido de la u**

El Partido Social de Unidad Nacional, Partido de la U, reseña el sitio web partido de la U (2012), esta organización política nace de la integración de diferentes sectores renovadores de la política, en torno a la defensa de las libertades del pueblo colombiano y de la búsqueda de mejores condiciones que procuren el fortalecimiento de la institucionalidad y del Estado Social de Derecho en nuestro país.

El país se encontraba por esos días inmerso en la perplejidad y el terror. Para el 7 de Agosto de ese año, el 32% de los alcaldes no podían despachar en sus municipios por amenazas de los violentos. Las elecciones presidenciales del 26 de mayo de 2002 serán recordadas como aquellas en que se hizo realidad el sueño de un nuevo gobierno que llegaba sin más compromisos que el restablecimiento del orden y la defensa de las libertades.

La U se articula en torno a la obra de gobierno de Álvaro Uribe Vélez, un colombiano de firmes convicciones, voluntad inquebrantable, valor y decisión civil sin par, que llega a la Presidencia de la República con un apoyo popular sin antecedentes y con un llamamiento a la unión para la urgente y definitiva solución de los problemas de la Nación.

Antes de la aprobación de la Reforma Política de 2003, diferentes Congresistas provenientes de distintos Partidos y Movimientos Políticos se unieron bajo un mismo Partido, con el propósito de rodear la obra de Gobierno de quien empezaba para esa fecha a dar prueba de la exitosa transformación. El Nuevo Partido, como se denominó desde un principio, fue la semilla de la que surgiría después el partido de la U.

El Partido Social de Unidad Nacional desde sus inicios ha promovido una sociedad justa, libre y próspera, consolidando las instituciones democráticas y ejerciendo un Buen Gobierno. El Partido de la U se configura como una organización política de centro, democrática y pluralista, que en el marco del Estado Social de Derecho se concibe como herramienta para proponer soluciones a los problemas y

necesidades de la Nación Colombiana y de sus regiones, con el fin de proporcionar un desarrollo sostenible.

La organización del Partido y el total respaldo dado al Presidente Álvaro Uribe Vélez se reflejaron en el éxito del resultado obtenido en las elecciones del año 2006, dando al Presidente Uribe la victoria para su reelección con el 62% del total de los votos sufragados, la votación más alta que haya obtenido un Presidente en la historia del país.

En 2006 el Partido de la U obtuvo la mayor representación en el Senado (20 curules); y una de las más grandes en la Cámara de Representantes (33 curules), lo cual es señal del apoyo popular y el respaldo ciudadano dado a la labor del Partido, teniendo en cuenta su reciente creación. De hecho, en la actualidad, Congresistas provenientes de otros Partidos Políticos se han sumado a nuestra idea de Unidad Nacional y hoy militan en nuestras filas.

Con el entusiasmo y con ideas, el Partido de la U es el partido de las mayorías y en pocos años de vida parlamentaria ha adelantado las más importantes tareas legislativas y de control político. El Partido de la U es la columna vertebral de la política de seguridad democrática y guía certera para la política de la Nación.

### **Partido verde**

En el sitio web del partido verde de Colombia (2012), comentan que En la sociedad, como en la vida, nada es blanco o negro. Los matices son infinitos. Por eso, entre izquierda y derecha existe una vasta zona, no de neutros o indecisos, sino de gentes que expresan, en esa gran variedad de matices, el mundo real, tan difícil de encerrar en esquemas o en encuestas.

En él hay quienes tienden a coincidir con principios éticos que provienen de la izquierda, se sienten y definen a sí mismos como progresistas, y desde ese pensamiento progresista se aproximan objetivamente a la izquierda. En él hay, por otro lado quienes tienden a coincidir con esquemas conservadores, que adjudican los males sociales no al modelo de sociedad imperante sino a errores o debilidades de los gobiernos en su implementación, o a los hábitos de molicie de las gentes, y desde ese ángulo de pensamiento tienden a coincidir objetivamente con la derecha.

Empiezan por considerar la existencia de un espacio marcado por las posturas que frente a las diversas y normales contradicciones, problemas, opciones, posiciones se asumen dentro de todo sistema político, éstas van a determinar que se nos ubique en la derecha, en el centro o en la izquierda. La piedra de toque en politología clásica para diferenciar un partido de otro, son en esencia tres posturas:

Una, la actitud que se asuma frente a la intervención del estado en la economía (la izquierda, p.e. diría que se debe intervenir más). Dos, la actitud que se asuma frente a las políticas de cambio del statu quo, o frente a la relación "cambio-conservación" (la derecha, p.e., diría que debe haber los menos cambios posibles, se trata es de corregir los errores). La tercera es la relación entre el individuo y la comunidad, si la prioridad es la libertad individual por encima del estado y la comunidad se diría que estamos frente a una posición de derecha; pero si consideramos que la comunidad y el estado está por encima del interés individual decimos que es una postura de izquierda.

### **Polo democrático alternativo**

El Polo Democrático Alternativo, formula esta organización política a través de la página web (2012) lo siguiente, es un partido democrático, civilista, pluralista, multicultural y pluriétnico, expresión de la unidad y convergencia de la izquierda democrática, comprometido con la defensa de la vida, la biodiversidad, la soberanía nacional, la unidad latinoamericana y del caribe, la paz, la democracia política y económica, el bienestar y la felicidad de las colombianas y los colombianos.



El empleo de las armas para la solución de los conflictos, contradice los métodos y los propósitos que propugna el Polo. El Partido reconoce el legítimo derecho de los pueblos a la defensa de su integridad y supervivencia. Promueve la movilización política y social de los ciudadanos y las ciudadanas por el logro de la plena vigencia de los derechos humanos, las garantías políticas y civiles y la emancipación social y humana.

Son fines del Polo la construcción de una democracia participativa real donde prime la igualdad social, la defensa del espíritu democrático de la Constitución Política de 1991 y del Estado Social de Derecho; de un modelo alternativo de desarrollo sustentable y equitativo; la búsqueda democrática del poder para ejercerlo en beneficio de la nación; la defensa y promoción de los derechos humanos; la tolerancia y el respeto por la diferencia y el pluralismo ideológico, cultural, étnico, político, de orientación sexual y religiosa.

Finalmente, conscientes de la profunda crisis nacional y convencida de que la vía para la transformación de las estructuras económicas, sociales y políticas de Colombia sólo la encontraremos con la ampliación y profundización de la democracia, hoy cada vez más restringida, y con el ejercicio pleno de la soberanía nacional.

Por consiguiente la persona interesada en asumir el compromiso de convertirse en un líder político, es necesario que sepa que el requisito primordial para hacerlo, es poseer una enorme vocación de servicio. Un país no se construye a base de discursos emotivos ni con demostraciones de heroísmo, sino con propuestas concretas que aborden los distintos temas de interés del colectivo.